

Cómo citar este trabajo: Ojeda-Rivera, J. F., Torres-Gutiérrez, F. J., & García-García, A. (2019). La perspectiva geográfica en una transformación: Jnane Aztout, de asentamiento chabolista a barrio larachí. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 81, 2734, 1–28.  
<http://dx.doi.org/10.21138/bage.2734>

---

# La perspectiva geográfica en una transformación: Jnane Aztout, de asentamiento chabolista a barrio larachí

The geographical perspective of a transformation:  
Jnane Aztout, from slum to larachí neighborhood

Juan Francisco Ojeda-Rivera 

[jfojeriv@upo.es](mailto:jfojeriv@upo.es)

Francisco José Torres-Gutiérrez 

[fjorgut@upo.es](mailto:fjorgut@upo.es)

Antonio García-García 

[agargar1@upo.es](mailto:agargar1@upo.es)

*Departamento de Geografía, Historia y Filosofía  
Universidad Pablo de Olavide (España)*

## Resumen

El reconocimiento en el XI ciclo del Premio Dubai International Award For Best Practices, ONU-HABITAT, mayo de 2018, del *Proyecto de cooperación sur-sur hispano-marroquí para la urbanización del barrio de chabolas de Jnane Aztout, en Larache, Marruecos*, es una oportunidad para revisar la perspectiva geográfica en el marco de este proyecto interdisciplinar. Intentar reflexionar a posteriori sobre esta experiencia para ordenar y sistematizar su perspectiva geográfica puede resultar útil, porque reivindica la validez de sus diagnósticos y la capacidad de esta disciplina para favorecer un diálogo convergente. Si, además, se reconoce la replicabilidad del modelo de intervención, este proyecto larachí adquiere el notable papel de referente.

**Palabras clave:** Geografía; transformación social; cooperación internacional.

## **Abstract**

The recognition received by the Spain-Morocco South-South Cooperation Project for the Urbanization of the Jnane Aztout slums, in Larache, Morocco at the XI cycle of the Dubai International Awards For Best Practices, UN-HABITAT, in May of 2018, provides an opportunity to review the geographical perspective within the framework of this interdisciplinary project. Seeking to reflect a posteriori about this experience with a view to ordering and systematising its geographical perspective could be useful, because it asserts the validity of its diagnostics and the capacity of this discipline to foster convergent dialogue. If, furthermore, the replicability of this intervention model were acknowledged, the project in Larache would then light the way for others to follow.

**Key words:** Geography; social transformation; international cooperation.

## **1 Introducción**

Ante el reconocimiento de procesos de marginalidad, segregación urbana, exclusión social y estigma parece sólo caber, intelectualmente, un pesimismo lógico. No obstante, la obligación de cambiar tales realidades nos anima a posicionarnos en un plano de esperanza, alumbrado por la comprobación de pequeños pero singulares logros obtenidos del esfuerzo compartido, en un proceso constante de diálogo y aprendizaje, por leer, intervenir y gestionar nuestras realidades inmediatas desde perspectivas no lineales.

“We are Medina: Learning from Jnane Aztout—Morocco. Proyecto de cooperación sur-sur hispano-marroquí para la urbanización del barrio de chabolas de Jnane Aztout, en Larache, Marruecos” es el nombre de uno de los proyectos galardonados en el XI ciclo del Premio Dubai International Award For Best Practices, auspiciado por ONU-HABITAT en mayo de 2018. Se reconoce así como ejemplo mundial de buena práctica en política de vivienda un proyecto de transformación, consistente en la conversión de un asentamiento chabolista en barrio, que se desarrolla entre 2005 y 2013 por un equipo multidisciplinar en el que hemos participado un grupo de geógrafos de la Universidad Pablo de Olavide.

Se trata de una propuesta incardinada en una perspectiva de gestión social del hábitat, basada en un paradigma transdisciplinar que conceptualiza el hábitat como proceso de construcción colectiva y concertada (Ortiz, 2008; Pelli, 2010) y como sistema complejo resultante de situaciones físicas, sociales, económicas, jurídicas y simbólicas, que gestionar mediante la interacción de políticos, técnicos y ciudadanos, reproduciendo funciones de investigación, educación y acción (Pelli, 2006; De Manuel, 2010). Según todo ello, se enfatiza la particularidad como espacio geográfico y tejido construido, y como ámbito vivencial y de empoderamiento de este asentamiento chabolista, así

como el proceso por el que se ha alcanzado el fin último de esta experiencia de cooperación: la mejora y la apropiación del hábitat de unas familias de escasos recursos económicos, ubicadas en unos terrenos aledaños al cementerio central de Larache (Marruecos) ocupando una ladera hacia el río, que ha funcionado como basurero del centro urbano y que en los últimos decenios empezaba a ser objeto de una presión inmobiliaria apoyada en la indefinición de su propiedad.

Hemos elaborado y compartido crónicas del proceso dialogado de intervención, efectuadas desde distintas perspectivas y en diferentes formatos (De Manuel, Ojeda-Rivera & Torres-Gutiérrez, 2009; De Manuel & Ojeda-Rivera, 2009; Ojeda-Rivera & Ojeda-Sánchez, 2011; De Manuel, 2009, 2013, 2016; Scamardi, 2013) y ofreceremos un cuadro sintético de las fases de su desarrollo. Ahora bien, el objetivo central de este artículo es identificar y justificar los distintos aportes que han puesto de manifiesto la pertinencia y utilidad de la perspectiva geográfica en aquella experiencia inter y transdisciplinar. De ello cabe extraer un método, justificado por la excepcionalidad del caso, pero factible y replicable a otros escenarios de intervención. Se trata, pues, de inducir un procedimiento analítico que haga énfasis en la identificación de condiciones de singularidad del contexto del proyecto y del asentamiento a intervenir, subrayando la operatividad de un diagnóstico interescalar, siempre en una óptica colaborativa propia de la convergencia disciplinar y el compromiso con las voces de los distintos agentes locales, así como con los tiempos e impases de la ejecución cotidiana. No se propone, en definitiva, un método apriorístico, sino que es la mirada retrospectiva la que permite, ahora, leerlo y presentarlo de forma ordenada y sintética.

## **2 Bases, principios operativos y fases de un proyecto interdisciplinar y transformador**

En el seno de una entidad colectiva no institucionalizada sino sostenida en los compromisos voluntarios de profesores y estudiantes de las dos universidades públicas sevillanas (Universidad y Compromiso Social) surge la iniciativa de este proyecto de cooperación destinado a una intervención transformadora en Marruecos, desde la docencia y la investigación universitaria. A tal primera y voluntariosa idea se van uniendo otras tantas entidades profesionales (la ONG Arquitectura y Compromiso Social) o investigadoras (Grupos de Investigación ADICI y GUEST, del Plan Andaluz de Investigación, Desarrollo e Innovación), para converger en el entramado socioprofesional que asume la responsabilidad de ayudar a unos chabolistas a convertir su asentamiento en un barrio consolidado del centro de Larache.

Un programa gubernamental de erradicación de asentamientos chabolistas —Plan Nacional *Villes sans Bidonvilles* (Plan VSB)— auspiciado por el Ministerio del Hábitat del reino de Marruecos se convierte, sin quererlo, en el trampolín desde el que ideas y voluntades pueden lanzarse a la práctica real. Y a tal reto le otorgan legitimidad tanto el carácter universitario de sus actores y la operatividad de sus propuestas, como la fuerte consciencia de integración disciplinar y de

colectividad de la que parten y, asimismo, la inmediata asunción de esta misma consciencia entre un vecindario que quiere sentirse protagonista de cualquier proceso de intervención en su barrio.

La intervención transformadora que se plantea queda enmarcada en unos principios básicos (De Manuel & Ojeda-Rivera, 2009):

1. El desafío de la complejidad: “Existe una falta de adecuación cada vez más grande, profunda y grave entre nuestros saberes discordes, troceados, encasillados en disciplinas, y por otra parte unas realidades o problemas cada vez más multidisciplinares, transversales, multidimensionales, transnacionales, globales y planetarios” (Morin, 2000, p. 13). Y toda realidad compleja analizada, diagnosticada y gestionada por unas mentes simples se convierte en una realidad complicada. Será, pues, interesante asumir el riesgo de enfocar nuestras propias lecturas evitando el corsé academicista (Silva & Galeno, 2004).
2. La apuesta y el compromiso por otro mundo posible: Frente a un “Occidente [que] asume una matriz metonímica y proléptica, que favorece la expansión del capitalismo: los mundos se reducen al mundo terreno (objeto de explotación) y los tiempos al tiempo lineal (el de la producción, que encoje el presente y alarga el futuro)” Otro mundo será posible si -en las pequeñas experiencias- se va caminado poco a poco del ‘todo o nada’ dicotómico al ‘todavía no’ esperanzador, que hace emerger ausencias” (Sousa Santos, 2005, p. 157). Partiremos, pues, de una geografía de lo invisible, buscando en todo momento extraer “lecciones positivas de la diversidad de indagaciones alentada por la postmodernidad; pero sin perder de vista los problemas que hunden sus raíces en los procesos más o menos actualizados de la ya vieja modernización industrial y que siguen padeciendo las grandes mayorías humanas” (Sabaté, 2009, p. 447), pretendiendo que nuestras lecturas traduzcan y hagan emerger puntos de esperanza.
3. El reto de la progresiva y creativa desaparición mental y material de las chabolas y de nosotros mismos del proyecto. Haciendo converger lecciones de alguno de los propios vecinos con la asunción de una función auxiliar y transitoria, de manera que la desaparición de las chabolas como realidad habitacional y como estado de conciencia colectiva será paralela al tránsito que va desde el predemocrático acompañamiento social a la democrática participación y a la definitiva y deseada autogestión del barrio que irá naciendo.

Estos principios se hacen operativos en cuatro líneas estratégicas de aproximación, análisis e intervención:

1. Interacción de los distintos actores de la ciudad: Expertos—Políticos—Habitantes. En toda gestión urbana inteligente deben tender a confluir los intereses que cada uno ellos representan, asumiendo cada cual su papel con responsabilidad (Swyngedouw, 2005; Mac Donald & Drummond, 2009; Romero & Farinós, 2011). Evitar una intervención tecnocrática no supone la

renuncia de la responsabilidad experta, dialogante, sin la cual se puede perder la dirección adecuada de las intervenciones. Los habitantes, como ciudadanos, deben ser partícipes y controlar continuamente y democráticamente las decisiones de la gestión urbana. Nuestra función en Jnane Aztout —como expertos externos y en un contexto predemocrático— consiste en reforzar el papel de los chabolistas, como ciudadanos *larachies*, apoyando a su *Widadiyat* o asociación de vecinos.

2. Interacción de funciones de la Universidad: Enseñar—Investigar—Transformar (Manzano, 2012). El ensimismamiento en una de estas funciones distintivas nos conduce habitualmente a una pérdida de identidad y de recursos, porque la enseñanza universitaria se distingue precisamente por estar relacionada y enraizada con la investigación y, a su vez, enseñar e investigar son unos servicios públicos cuyos resultados tienen que ser directa o indirectamente transformadores y conducentes al bienestar de todos los ciudadanos. El aprendizaje como placer y como riesgo se convierte, así, en leitmotiv de nuestros primeros talleres (De Manuel, Ojeda-Rivera & Torres-Gutiérrez, 2009).
3. Interacción de las tres dimensiones de la Ciudad: *Urbs—Civitas—Polis* (Capel, 2003). El conocimiento y diagnóstico de la ciudad y sus problemas debe conjugar las relaciones existentes entre su consideración como entidad urbanística, que responde a las limitaciones, recursos y requerimientos de su propia situación geográfica y de su natural emplazamiento así como de unos específicos procesos históricos (*urbs*); su propia realidad de escenario de una sociedad compleja, diversa a nivel sociodemográfico, económico y cultural, que convive de forma más mezclada o más segregada (*civitas*), y su entidad político-cultural, que responde a un contexto o paradigma civilizatorio y está gestionada por mecanismos más o menos participativos de sus ciudadanos (*polis*). La cabal comprensión de tal complejidad conlleva, necesariamente, unos métodos interdisciplinares de aproximación.
4. Asunción progresiva de que la condición dialéctica de muchas realidades, como es el caso que se presenta, requiere ir adecuando concepciones iniciales y soluciones ejecutivas. Ello desde una posición de diálogo entre actores y adoptando una gestión dinámica y flexible de las necesidades según éstas se concreten, sin renunciar a las claves matrices de la intervención.

Dentro de un proyecto de intervención y transformación amplio y complejo como éste, desarrollado durante algo más de 7 años, el bloque de aportaciones con perspectiva geográfica más significativas se iniciaron durante el *II Seminario Sevilla-Larache: Arquitectura, Ciudad y Desarrollo*, celebrado en febrero de 2006 (García García, Ojeda-Rivera, Ojeda-Sánchez, Rodríguez-Álvarez, Torres-Gutiérrez & Ureña Mayenco, 2006), y continuaron tanto en los talleres de verano organizados aquel mismo año como a lo largo de toda la primera etapa (2006–2008). En aquella memoria se presentan los argumentos básicos de nuestra participación hasta el final del proyecto

(2009–2012), que fue transitando desde los diagnósticos previos y concretos sobre emplazamiento del núcleo, realidad demográfica, flujos de relaciones sociales y propuestas de restauración ambiental y paisajística a sus concreciones operativas en el marco del proyecto interdisciplinar, para terminar en labores de asesoramiento y acompañamiento político-administrativo. Aquellas etapas y las distintas fases operativas por las que ha ido discurriendo todo el proyecto se recogen la Tabla 1.

Tabla 1. Proceso temporal del proyecto de intervención en Jnane Aztout.  
Espacios, iniciativas, intervenciones y actores

ETAPAS	SUB-PERIODOS	ESPACIOS DE ACCIÓN-REFLEXIÓN / CONSTITUCIÓN INICIATIVAS / INTERVENCIONES CONCRETAS	MAPA DE ACTORES
2005 –2008 Bases de la intervención	2005–2006	<ul style="list-style-type: none"> <li>- I y II Seminario “Larache, Ciudad, Territorio y Desarrollo” y talleres veraniegos. El interés por la Medina se traslada a los poblados chabolistas. Oportunidad del <i>Plan Villes sans Bidonvilles</i></li> <li>- Se opta por la intervención en Jnane Aztout (“Nosotros también somos Medina”). Matriz D.A.F.O., estrategias, estudio técnico y propuesta de intervención. Estudios que perfilan y orientan la matriz D.A.F.O. (Censo, Análisis ambiental y paisajístico, etc.)</li> <li>- Lazos de cooperación – Convenios. Creación de la Oficina Técnica de Barrio y de la Comisión de Seguimiento del Plan VSB</li> </ul>	<p>Grupo ADICI – US. Respaldo Consejerías de la Junta de Andalucía</p> <p>Universidades sevillanas (ADICI+GIEST y ACS)</p> <p>Gobernador y Delegación del Ministerio del Hábitat en Larache, Widadiyat y grupos cooperantes</p>
	2007–2008	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Puesta en marcha de la Oficina Técnica de Barrio. Desarrollo de la Comisión de Seguimiento</li> <li>- Convenio Específico de cooperación para el proyecto de reestructuración del barrio de Jnane Aztout</li> <li>- Proyecto de urbanización y reparcelación. Plan de Ordenación Concertado. Aprobación de los proyectos de edificación de viviendas</li> <li>- Programa de la INDH (Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano). Mayores posibilidades de financiación</li> </ul>	<p>Tiempo de Ramadán: Necesidad de retirada progresiva y de un “tiempo de silencio” por parte de los grupos cooperantes. El vecindario y su Widadiyat reivindican su protagonismo</p> <p>Comuna Urbana y Al Omrane (Agencia ejecutoria de obras)</p>
2009 –2013 Desarrollo efectivo de la urbanización y culminación.	2009–2010	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Construcción de las viviendas, iniciativas individuales</li> <li>- Creación de la Cooperativa para la autoconstrucción asistida de las viviendas. Programa de Ayudas (banco de materiales y herramientas y asistencia técnica)</li> <li>- Ejecución obras de urbanización. Infraestructura de evacuación de aguas residuales. Sustitución del muro perimetral del barrio. Apertura calle principal con acceso rodado</li> </ul>	<p>Se mantienen los actores ya fundamentales</p> <p>Apoyos financieros desde nuevas instancias (Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, Agencia Andaluza de Cooperación)</p>
	2011–2012. Finalización en 2013	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Construcción de la red de abastecimiento de agua potable (Radell)</li> <li>- Construcción de viviendas con el apoyo de la Cooperativa</li> <li>- Pavimentación de calles y espacios públicos</li> <li>- Seminario “Cierre del Proyecto” (mayo de 2013)</li> </ul>	

Fuente: elaboración propia a partir de De Manuel (2009, 2013, 2016)

### 3 Fases de aproximación geográfica al reconocimiento y diagnóstico de Jnane Aztout

Desde el punto de vista geográfico, nuestras aproximaciones y contribuciones se van produciendo en función de la cobertura de necesidades concretas y sin una previa consideración disciplinar

exclusivista. La versatilidad de la Geografía —en la frontera de muchos conocimientos— nos convertía en aceptables promotores de los diálogos interdisciplinares que se necesitaban para abordar rigurosamente aquellas realidades complejas. La visión actual y en retrospectiva, enfatiza la validez de un diagnóstico interescalar en un contexto colaborativo y de aprendizaje.

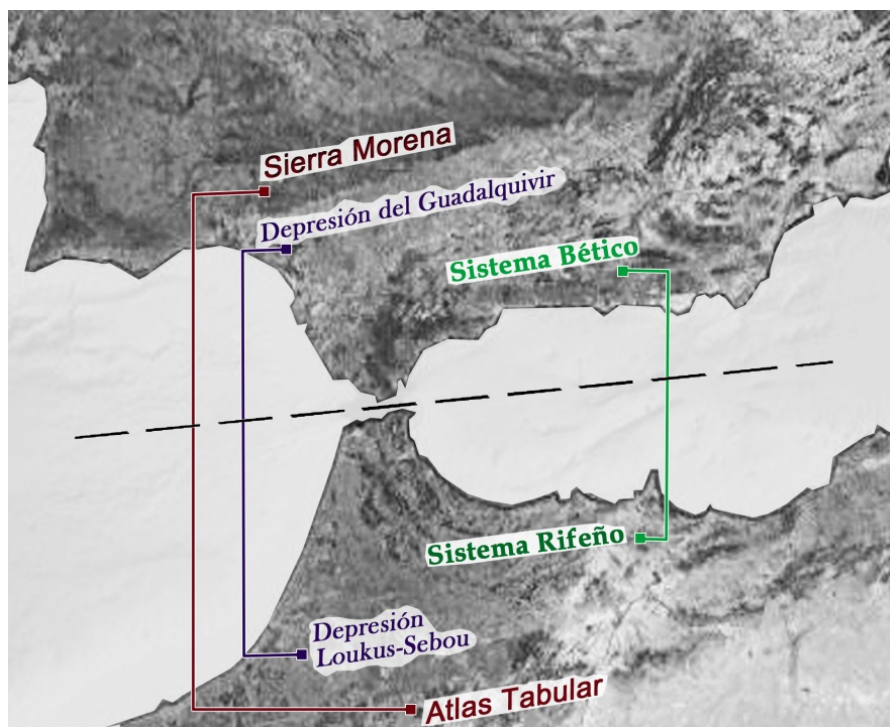
Cada fase de esta aproximación geográfica se va relacionando con unas lecturas interescales, que intentan contextualizar y ofrecer instrumentos a las necesidades teóricas y prácticas de un proyecto de cooperación como el aquí abordado. Desde la perspectiva regional (con apuntes necesarios de aspectos globales, internacionales y estatales) se plantea un acercamiento principalmente pedagógico que trata de situar convenientemente a Larache en el marco de la región de Tánger-Tetuán. En el ámbito local de la propia ciudad, la caracterización geohistórica, económico-funcional y sociocultural, además de propiamente urbanística, facilita la asimilación del Plan VSB y justifica priorizar el caso de Jnane Aztout. Los métodos y herramientas de análisis aplicados en la micro-escala del asentamiento (censo de población, relaciones con el entorno urbano, caracteres ambientales y paisajísticos) se imbrican en los objetivos fundamentales del proyecto.

### **3.1 Aproximación regional desde distintas perspectivas. Simetrías y divergencias, cercanías y desequilibrios**

El reconocimiento de esta zona Norte de Marruecos, fronteriza con Europa (concretamente con Andalucía y las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla), que conforma la llamada península tingitana y que se inscribe en el área de la región de Tánger-Tetuán, se concibe —dado el interés académico y formativo del proyecto— desde un enfoque pedagógico que además permita contextualizar operativamente el ámbito territorial, paisajístico, socioeconómico y cultural en el que se localiza. Este enfoque desarrolla un componente comprensivo no exento de un interés empático, centrado principalmente en semejanzas y aspectos compartidos (deben considerarse los estereotipos que se extienden en la percepción de lo africano y lo islámico), y un análisis con sentido explicativo que observa los desequilibrios y desigualdades que, desde el punto de vista del desarrollo, justifican la propia iniciativa cooperante e impelen a la Universidad a desplegar el compromiso social que se le presupone.

Respondiendo al primer componente descriptivo, comprensivo y comprehensivo de una realidad que se presenta en muchas ocasiones como distante y contraria- se sugiere una hipótesis geográfica general: “El Estrecho de Gibraltar constituye un eje de simetría físico, histórico y paisajístico, de manera que los ambientes y paisajes de una y otra orilla del mismo se repiten como si de un espejo se tratase” (Ojeda-Rivera, Villa & Lamrani, 2007, p. 165) (Figura 1).

Figura 1. El Estrecho de Gibraltar como eje de simetría de ámbitos paisajísticos



Fuente: elaboración propia a partir del Proyecto Rihla (Ojeda-Rivera, Villa & Lamrani, 2007) e Imagery ©NASA 2018, Terrametrics

Este espacio contiguo hispano-marroquí presenta características singulares derivadas de factores tanto físicos o espaciales como humanos o territoriales y paisajísticos:

El devenir físico-natural, histórico y sociocultural de Andalucía y el Norte de Marruecos ha determinado la dinámica de un espacio contiguo en el que se han sucedido episodios de integración y fractura protagonizados tanto por acciones naturales como humanas. Los múltiples accidentes geológicos así como los cambios climáticos —entre los que destacan la fractura de la cordillera Bético-Rifeña que dio lugar al estrecho y las consecuencias del último periodo glacial— han ido construyendo la arquitectura actual de esta región que, en distintas etapas históricas, ha funcionado bien como territorio unitario —el *Mare Nostrum* romano— o bien con la dualidad implícita a la expresión de “las dos orillas”, que se ha ido afianzando en los últimos siglos (Ojeda-Rivera, Villa & Lamrani, 2007, pp. 165–166).

Resulta de interés la tipología que establece el proyecto RIHLA (“Las Huellas de la Memoria”, Programa INTERREG IIIA Andalucía-Marruecos) para mostrar algunas simetrías o paralelismos en relación a la ubicación de Larache y su contextualización: los ambientes característicos de los litorales atlánticos (arenas, estuarios, marismas, playas abiertas), paisajes en los que la luz tiene una notable presencia y significación; hacia el interior, las depresiones del Guadalquivir y del Gharb (Sebou-Lukus) con sus vegas y campiñas productivas agrícolas, donde aparecen los tópicos ligados a la feracidad de las tierras y el buen hacer campesino. En función de la confluencia de estos



espacios, en la que se aprovechan “los aluviones fluviales y el mar, Larache mezcla tradiciones pesqueras y agrícolas a las que se une el desarrollo de las salinas al pie de Lixus. Depósitos cuaternarios que han enriquecido la economía de un pueblo típicamente atlántico con unos paisajes y una historia mediterráneos” (Ojeda-Rivera, Villa & Lamrani, 2007, p. 196).

Por otra parte, no debe olvidarse que todos estos rasgos comunes y compartidos se superponen (o subyacen) a una realidad desigual en términos socioeconómicos y políticos. Aunque Andalucía (como periferia sur de Europa) y la región de Tánger-Tetuán (área con cierto dinamismo del Norte de Marruecos) puedan mitigar tímidamente algunos contrastes, la distancia que manifiestan a nivel estatal las desigualdades existentes en cuanto a Desarrollo Humano —y que remarcan el carácter impermeable de la frontera— resulta muy acusada: Mientras que en 2015 España ocupa la posición 27 con un I.D.H. de 0,884, el valor para Marruecos es 0,647, situándose en la 123 respecto a un total de 188 países (PNUD, 2016).

Otros índices, como el *Democracy Index* elaborado en el Reino Unido por The Economist Intelligence Unit, si bien son revisables en su definición metodológica (Miguel y Martínez-Dordella, 2014), inciden en un distanciamiento también significativo desde el punto de vista sociopolítico. Según la publicación más reciente (EIU, 2018), España se sitúa en la posición 19ª del ránking respecto a un total de 167 países, con una puntuación global de 8,08 que le hace corresponder una “Democracia plena”; Marruecos ocupa el lugar nº 101, clasificándose con 4,87 dentro de la categoría de “Régimen híbrido”, es decir, en un lugar relativamente próximo a valores propios de regímenes autoritarios. Es notoria por tanto la distancia en los aspectos evaluados, tales como el proceso electoral y pluralismo, el funcionamiento del gobierno, la participación política, la cultura política y los derechos civiles.

Se configura así la actual fosa Norte-Sur, que en el Estrecho (entre África y Europa) provoca uno de los mayores desniveles de riqueza y esperanza de vida del planeta. Este hecho —junto a otros muchos factores, como los mencionados de carácter político—, explica la dimensión de las migraciones que se producen entre ambos continentes. De acuerdo con el último informe de la Asociación pro-Derechos Humanos de Andalucía, han sido cerca de 30 000 los migrantes que, a través de la frontera sur, han entrado de forma irregular en territorio español durante 2017, el doble que en 2016 y cinco veces más que en 2005 (Rosado & Lara, 2018, p. 94). El alto número de muertes, cifrado en miles en las últimas dos décadas, convierten el fenómeno en una enorme tragedia.

Aunque los datos observados anteriormente subrayen una importante fractura socioeconómica, el IDH de Marruecos no ha dejado de incrementarse desde el comienzo de la década de los noventa, aumentando en un 41,4 %. Esta tendencia se vincula especialmente con la esperanza de vida media, que ha pasado de los 64,7 a los 74,2 años, y con las mejoras en materia educativa, donde

parece que, a nivel institucional, se ha realizado un esfuerzo relevante a lo largo de este periodo. El componente económico, por su parte, continúa representando un factor estructural que confiere una gran fragilidad al desarrollo general del país; el Producto Nacional Bruto per cápita, solo alcanza los 7195 dólares, frente a los 32 779 en España (PNUD, 2016). Así mismo, la desigualdad de género, expresada en los correspondientes indicadores así como en múltiples aspectos de la vida pública y cotidiana, sigue manifestándose con una notable crudeza.

A pesar del contexto descrito se observan algunas dinámicas recientes que ayudan a situar con más claridad el ámbito territorial del proyecto y sus objetivos. Marruecos experimenta, desde hace varios quinquenios, una progresiva apertura comercial (acuerdos con EE.UU. y con la U.E.) que trata de acompañarse de reformas y políticas destinadas a la transformación de algunos sectores. Aunque siga reafirmando así el mantenimiento de una economía dependiente respecto a los flujos comerciales internacionales auspiciados por el proceso de globalización, también empiezan a surgir nuevas posibilidades de inversión y empleo. En la propia ciudad de Larache, al tiempo que el turismo se configura como sector emergente, se está produciendo un proceso de neocolonización agraria que viene a ejemplificar el fenómeno descrito. En tal marco, algunas iniciativas del propio Rey Mohamed VI se constituyen en muestras evidentes de tales transformaciones: El Plan Visión 2010, en apoyo de la propiedad intelectual para el desarrollo económico, cultural y social; el Programa “Initiative Nationale pour le Developpement Humaine”, y el Programa de lucha contra el hábitat insalubre “Villes sans Bidonvilles” (VSB), marco jurídico de referencia para esta intervención rehabilitadora en el barrio larachí de Jnane Aztout.

La simetría geográfica y cultural, la diversidad y desigualdad, así como las dinámicas y marcos de oportunidad, ayudan a situarnos en el contexto del ámbito territorial del proyecto y permiten justificar y orientar el compromiso efectivo de intervención.

### **3.2 Análisis del contexto local de Larache. Configuración sociourbanística e identificación de asentamientos chabolistas**

Larache se ubica en el extremo más occidental de la fértil llanura del Gharb, en la desembocadura del río Lukus; situación estratégica respecto a las líneas comerciales que surcan el Atlántico y junto a una de las principales vías de comunicación marroquí, la autovía que une Tánger con Rabat, que le está haciendo ganar en centralidad territorial. En consonancia con tal situación, su economía ha girado tradicionalmente en torno a la explotación de recursos agrícolas y pesqueros, amén de una intensa actividad comercial que en la actualidad está en declive. Agricultura, pesca y comercio subrayan la activa relación tradicional de Larache y su tierra con el sur de España, más allá del pasado como protectorado.

Por su parte, entre las características de su emplazamiento destaca la de constituir un otero desde donde, bajo el telón de fondo de las aguas marinas, se divisa un paisaje especialmente atractivo en

clave natural (marismas, salinas y ensenada portuaria) y cultural (ruinas de la antigua ciudad fenicio-romana de Lixus).

En conjunto el tejido urbano de Larache reproduce el canon de ciudad norteafricana (Lacoste & Ghirardi, 1983), siendo claramente identificables las tramas orgánicas de la Medina y algunos asentamientos irregulares como Jnane Aztout, la geometría de la ciudad colonial cosida a la misma a través de un gran espacio público —que muestra en su vitalidad un claro nivel de refrendo social— o la generación de nuevos frentes administrativos-residenciales en paralelo a ejes comerciales de reciente consolidación. Asimismo las crecientes dinámicas turísticas están implementando inercias y posibilidades de transformación urbana (véase el propio interés en el ya barrio de Jnane Aztout y de recursos como sus vistas) que, sin embargo, en el momento de la intervención mostraban un carácter latente más que de constatación de procesos de gentrificación o similares, frente a otras zonas litorales del norte de Marruecos. Dada la composición morfológica de la ciudad es destacable la ubicación, a modo de charnela, del asentamiento de Jnane Aztout.

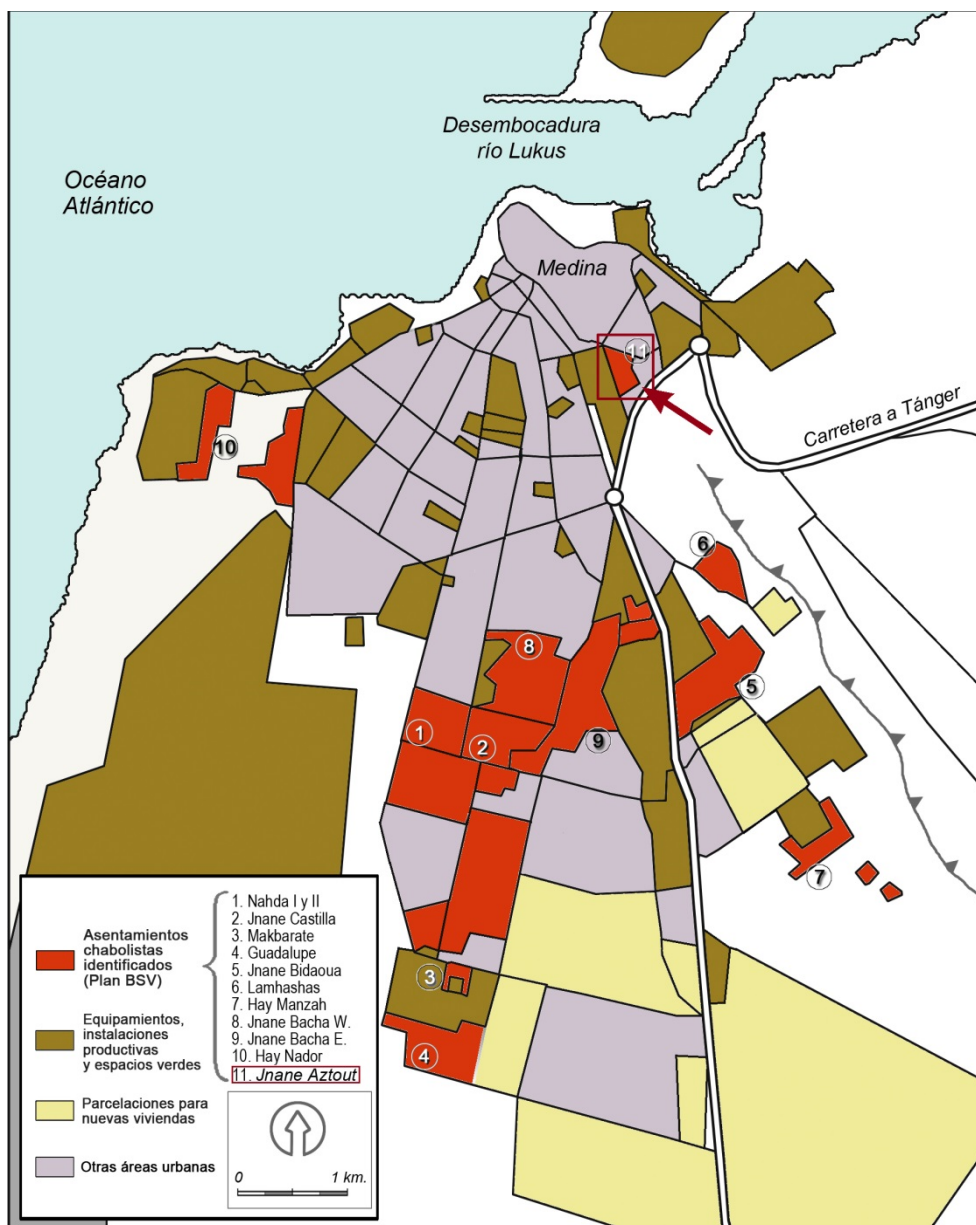
La doble coordenada económico-funcional y socio-cultural manifiesta la integración de las distintas piezas urbanas de la ciudad y la heterogeneidad y mixtura social aún dominantes en su estructura urbana. Los procesos de segregación social y especialización funcional no habían sido suficientemente agudos frente a esta rica diversidad. No obstante, desde los años noventa se ciernen ante ella las amenazas provocadas por la llegada en aluvión de población procedente del interior del país. Un éxodo rural que se traduce en la creación y extensión de asentamientos chabolistas en la periferia de la ciudad.

Fuentes bibliográficas y documentales (Duclos & Campos, 2001; López, 2004; DPHL, 2004), trabajos de observación directa y consultas a informantes cualificados suman informaciones básicas sobre Larache y permiten categorizaciones propias de esta escala relativas al conjunto de la ciudad (entorno, límites y sectores interiores). Así, en el marco del afianzamiento del proyecto, la visión general de la estructura y dinámicas urbanas permite ubicar la iniciativa del Plan VSB y distinguir, en función de múltiples criterios, la variedad de asentamientos chabolistas sobre los que se decidió aplicar.

Ante la cantidad y variedad de núcleos chabolistas recogidos y descritos en el documento de referencia para el Plan VSB (DPHL, 2004), se establece una clasificación elemental en la que destacamos la importancia del origen y antigüedad de estos asentamientos. Mientras que en los históricos —más próximos a la Medina y el ensanche colonial— habitan familias pobres y muy pobres que han vivido en el lugar durante varias generaciones, hecho que se manifiesta en su arraigo, identidad y actitud hacia la integración urbana y consecución de su ciudadanía (además de una sociabilidad interna más o menos positiva existen lazos sociales, laborales y culturales con el entorno), en los más recientes, ubicados en áreas periféricas o del extrarradio de Larache, la

problemática social y ambiental es mucho más grave. Su localización, origen y caracteres se relacionan con su provisionalidad y dinamismo. En ellos la pobreza, que más bien respondería al concepto de exclusión o vulnerabilidad social (*extrema*) (Vidal, 2006; Ziccardi, 2008), se ve agudizada y complejizada por las condiciones de insalubridad, el aislamiento físico, el desarraigo y los conflictos generados por el tráfico de drogas y otras formas de delincuencia.

Figura 2. Estructura urbana de Larache e identificación de los asentamientos chabolistas catalogados en el Plan VSB



Fuente: reelaboración gráfica a partir de la imagen y datos contenidos en DPHL (2004)

En resumen, la elección y priorización de Jnane Aztout se justifica por: su vinculación y similitud con la Medina, con prevalencia de un enfoque morfológico y patrimonial; su ubicación central respecto a otras piezas urbanas de Larache (y las relaciones funcionales que se señalan en el siguiente epígrafe); o su comparación con otros asentamientos chabolistas como el más grande y periférico

poblado de Guadalupe, caso paradigmático de hacinamiento masificado, marginación social y conflictividad propios de este tipo de hábitat. A ello se suma, como resultado de análisis comprensivos de todo el equipo multidisciplinar, que se trata de un asentamiento de pequeño tamaño ("abarcable" en extensión y población), de bastante antigüedad y consolidación. Con lo que la cohesión social, el arraigo, la identidad y la capacidad organizativa, son caracteres sensiblemente diferenciales para, destacando su excepcionalidad, presentar este caso ante el Plan Nacional VSB como objetivo de un proyecto de cooperación internacional fundamentado en metodologías interdisciplinares y participativas.

Por su parte, las expectativas urbanísticas y los riesgos especulativos, vinculados con su centralidad y con la irregularidad de su ocupación, parecen conllevar una amenaza de expulsión de sus habitantes y explicar su creciente deterioro físico.

### **3.3. Aportaciones en la escala del barrio. Concreción de sus singularidades**

La consideración de circunstancias que hacen en principio excepcional el caso de Jnane Aztout culmina necesariamente en un tratamiento de algunos caracteres a su propia micro-escala, que lo singularicen en el contexto larachí y puedan adquirir relevancia en el planeamiento de sus posibilidades de transformación e integración en la ciudad. Se desarrollan aquí tres aproximaciones metodológicas e instrumentales útiles para este fin: la observación y análisis de las relaciones funcionales de la población con su entorno urbano, el estudio de sus claves ambientales y escénicas, y el análisis detallado de sus caracteres demográficos y su proyección inmediata en la configuración del hábitat que tendría que ejecutarse.

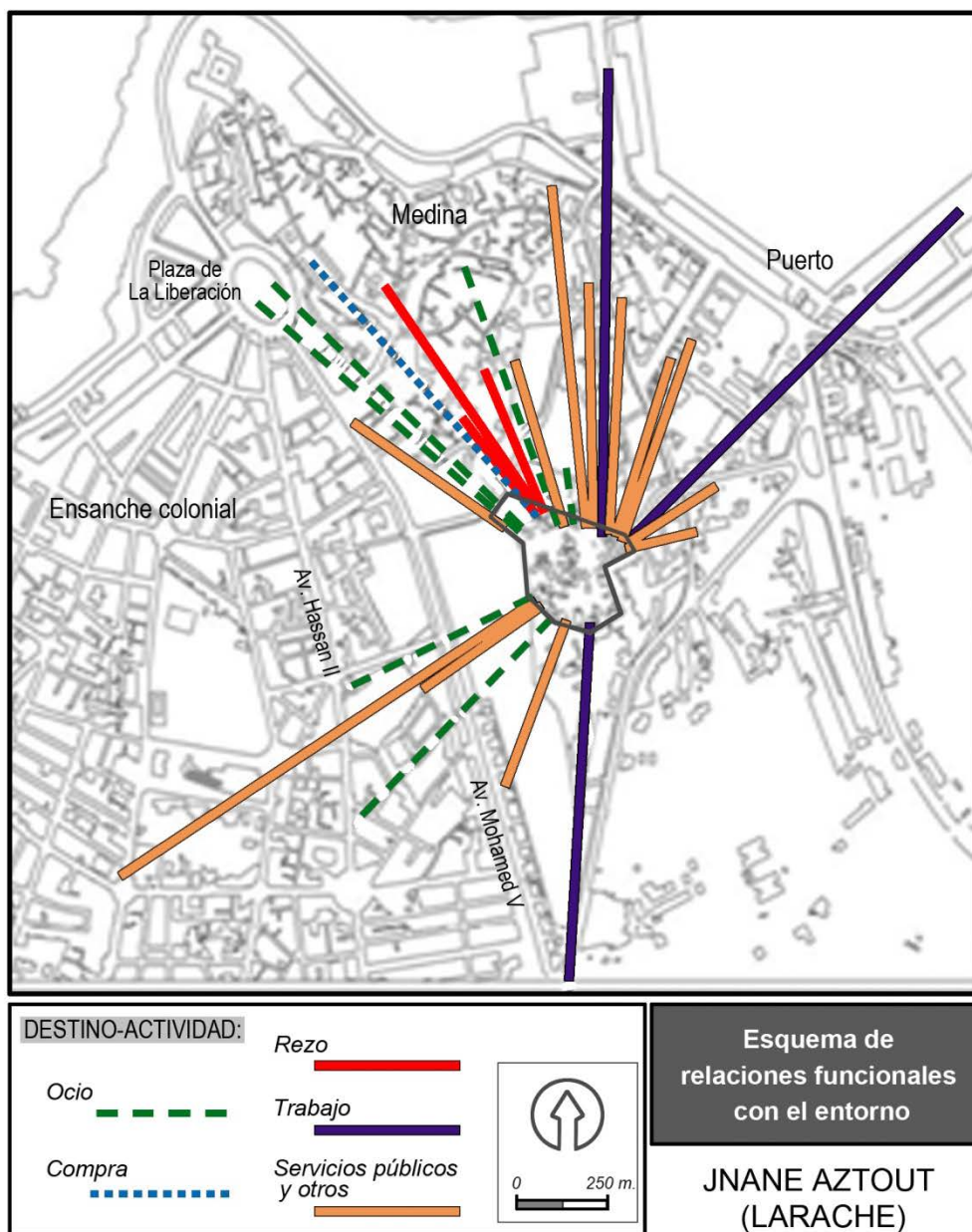
Concreciones éstas que se van implementando en unas primeras fases de la intervención en atención a tres principios de partida que, no obstante, se irán materializando de forma flexible: apoyar el mantenimiento en el lugar de todo el vecindario, optando por un proyecto de *reestructuración in situ* y no de realojo tras reubicación en otros terrenos de la ciudad; defender la *relativa permanencia de una trama urbana original*, con espacios simbólicamente significativos y vinculada a una estructura social subyacente, reflejo ya casi secular y patrimonial de distintos tipos de relaciones cotidianas y de una cultura popular del hábitat; y apostar por un *diseño de las viviendas adaptado a las diferentes situaciones familiares*, en el que se debe tener en cuenta sus composiciones actuales y predecibles evoluciones futuras, algo relacionado con sus recursos, posibilidades y necesidades.

#### *a) Relaciones funcionales de la población con su entorno*

La permanencia de las familias que históricamente han vivido en este lugar encuentra una clara justificación en el nivel de arraigo y sus consecuentes lazos sociales, económicos y culturales con el entorno: uso compartido de los equipamientos de la zona (religiosos, administrativos, educativos); establecimiento de vínculos laborales con el puerto pesquero y su actividad asociada, así como con

los pequeños negocios de la ciudad colonial; relaciones de amistad y parentesco con familias de barrios adyacentes, etc.

Figura 3. Relaciones funcionales y simbólicas entre Jnane Aztout y su entorno urbano



Fuente: elaboración propia a partir de observaciones y entrevistas directas (García García et al., 2006)

Un análisis cualitativo, basado en entrevistas informales en las que se destacan las coincidencias personales al apuntar ciertos usos y destinos para sus distintas actividades, además refrendado mediante observaciones directas y cotidianas, ofrece las tendencias generales de los flujos de relaciones vecinales con el resto de la ciudad (Figura 3). Estas tendencias se interpretan en base a los caracteres propios de Jnane Aztout, de modo que la superficie del barrio, el tamaño real de su

población y su estructura, así como la inexistencia de equipamientos en su interior, implican una condición netamente residencial y que la práctica totalidad de relaciones funcionales y simbólicas se proyecten hacia su entorno. Por otro lado, el límite del asentamiento, a pesar de la rotundidad física y visual del muro originario del cementerio que lo acoge, es mucho más difuso si atendemos a los vínculos con la vecindad inmediata, circunstancia que aleja a Jnane Aztout de la imagen de un ghetto.

Las relaciones que se establecen con la Medina y el resto de la ciudad, casi a partes iguales, manifiestan hasta qué punto está integrado el asentamiento —y debe seguir estando el ya barrio— en la estructura urbana de Larache. El número y carácter de los flujos muestran una clara distinción entre los usos que se demandan o acontecen en tres ámbitos: la Medina, la ciudad colonial y el puerto. Todo ello en función tanto de la ubicación central de Jnane Aztout entre los tres ámbitos de referencia como de las características sociales y laborales de su vecindario.

La Medina es el escenario de la tradición, de lo simbólico y lo espiritual; también es el lugar predilecto para las compras, que se concentran en el zoco. La ciudad colonial por su parte es el destino de los usos más actuales, aglutinando los lugares de ocio y sociabilidad y también la mayoría de los servicios públicos demandados (educación, sanidad o administración). Buena parte de la actividad cotidiana se concentra en las inmediaciones del barrio y de la Medina, resultando especialmente intensa en la plaza de la Liberación o “de España” que, con sus calles adyacentes, actúa como lugar central por excelencia. Por último, el puerto representa el mundo laboral y las posibilidades de supervivencia de la mayoría de las familias de Jnane Aztout.

Este conocimiento de las relaciones funcionales o simbólicas con el entorno ofrece dos conclusiones operativas vinculadas con la integración del futuro barrio en la ciudad: De una parte, la *a priori* innecesaria presencia de equipamientos específicos (mezquita, comercios) para una población ya perfectamente integrada en el corazón de Larache. De otra, la superación de una primera hipótesis de aparente y exclusiva vinculación morfológica y social con la Medina, que, a la vez que se reafirma, se sitúa en un contexto más amplio, sugerente y sutil: Jnane Aztout no solo debe entenderse como un apéndice de la abigarrada trama histórica, sino como una bisagra, un espacio central con un gran potencial entre la Medina y la ciudad reciente. Si bien es cierto que existen múltiples similitudes (trama urbana irregular, nivel socioeconómico de la población, arraigo e identidad), también presenta particularidades que refuerzan su potencial como proyecto de intervención singular.

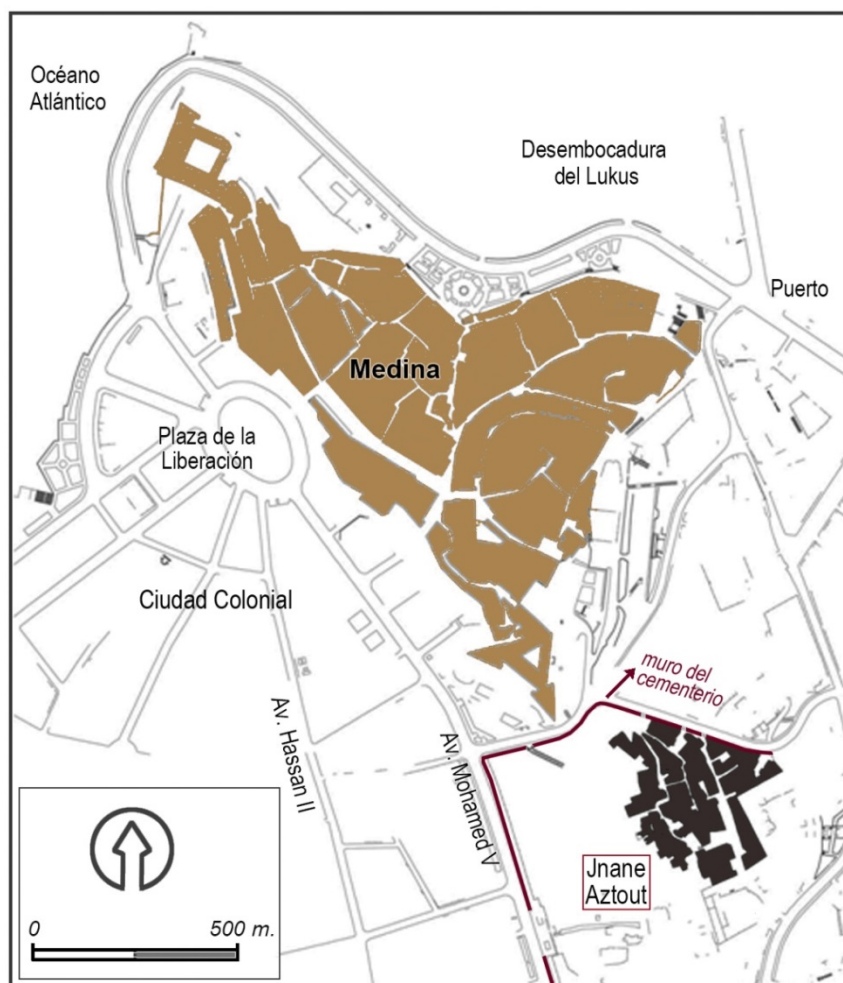
#### *b) Análisis ambiental y consideraciones paisajísticas*

Una rehabilitación urbanística y edificatoria que quede encuadrada en una restauración ambiental y paisajística que lo cualifique como barrio se presume necesaria desde la perspectiva de este proyecto. En principio manteniendo como argumento central las originales y especiales

potencialidades de este asentamiento y después adecuando los escenarios resultantes a necesidades y formas de gestión colectiva. La aplicación en este empeño de metodologías válidas para el análisis de paisajes urbanos aporta argumentos de diagnóstico desde una visión de conjunto.

Los fundamentos y claves naturales muestran un emplazamiento que singulariza este asentamiento frente a la Medina (Figura 4). Por un lado, su ubicación a sotavento o más resguardada de los vientos y la humedad del mar Atlántico le confiere unas condiciones ambientales más benignas. Por otro lado, le ofrece una mirada distinta del entorno marino y fluvial. Así, Jnane Aztout, en una ladera de solana que cae hacia el estuario y el puerto y frente a la ciudad romana de Lixus, es y tiene la capacidad de constituirse en privilegiado balcón de los paisajes fundantes de Larache. Tal carácter de otero es un recurso que la Medina posee de forma limitada, ya que sólo abre buenas perspectivas al exterior desde su sector más occidental, en el entorno del castillo de Laqbibat.

Figura 4. Proximidad y similitudes de las tramas orgánicas de la Medina y Jnane Aztout y ubicación respecto a otras tramas y espacios significativos de la ciudad de Larache



Fuente: elaboración propia a partir del dibujo realizado en 2005 por González Lobo y Muchada Suárez



Ahora bien, estas condiciones naturales también ofrecen algunas limitaciones, como las que genera la notable pendiente para la vida cotidiana, dificultando el acceso desde la parte superior a la fuente disponible, la comunicación interna del vecindario, el juego infantil, etc.

Por su parte, la estructura y morfología original del asentamiento se subrayan como claves igualmente a tener en cuenta. En este sentido, una primera aproximación pone de manifiesto dos debilidades centrales: el aislamiento físico –si bien no funcional– provocado por los muros del cementerio y la trasera de los llamados “patios de los alemanes” y las negativas condiciones de habitabilidad, tanto en el plano constructivo como a causa del estado de abandono, suciedad e insalubridad generalizados. A pesar de esto último, se pueden identificar rasgos morfológicos –una estructura irregular que responde a la autoconstrucción pero también muestra cierta adaptación al terreno siguiendo curvas de nivel y aprovechando algunos huecos como espacios de encuentro– o constructivos –utilización de materiales, decoraciones y usos de espacios cerrados y abiertos en algunas viviendas– que, como se reconoce desde las distintas miradas expertas que convergen allí, resultan efectivos como puntos de partida.

Por último, como hábitat real y paisaje vivo son reseñables algunos otros apuntes en el plano de la cualificación y la percepción:

Su carácter de otero privilegiado que, además de favorecer algunas de las lógicas funcionales expuestas, se constituye en un factor de arraigo que otorga autenticidad y perdurabilidad a Jnane Aztout. Paradójicamente, se trata de un valor que –en el contexto de los intereses especulativos inmobiliarios que se perfilan sobre el entorno de la Medina y del puerto– puede representar un riesgo para la propia estabilidad del asentamiento y su población.

Asimismo, las capacidades de organización comunitaria de los habitantes de Jnane Aztout –con su *Widadiyat* o Asociación de Vecinos como aglutinante– quedan continuamente reflejadas en las acogedoras celebraciones de bienvenida –con la instalación de una Jaima central– y en otras muestras habituales de hospitalidad y agradecimiento. Aquellas manifestaciones de una *civitas* y de una *polis* excepcional, sorpresivamente funcionales en un asentamiento chabolista, hacían entrever escenarios potenciales que después han sido fundamentales tanto en la concreción de estrategias de apropiación local, como en otras fórmulas de organización autogestionaria posteriores y más complejas.

Figura 5. Escenas de esperanza y de oportunidad



Fuente: Foto-Poética Expo (Scamardi, 2014)

A partir de estos primeros análisis ambientales, morfológicos, paisajísticos y sociopolíticos, se comienza a esbozar una primera batería de posibles intervenciones que se irían sumando al planteamiento general e interdisciplinar, para presentar, analizar y discutir con el propio vecindario, con la intención de proponer una intervención que redefina y adecue los criterios del Plan VSB, superando sus incertidumbres y convirtiéndolo en una oportunidad:

- Reconocer el argumento de la luz y color como núcleo de sentido diferencial del barrio frente a una Medina muy colmatada.
- Tratar el espacio público como escenario de respuesta social, siendo partícipe el propio vecindario de su limpieza –como tarea prioritaria-, su dignificación –primeras rotulaciones o utilización de colores para identificar calles– o el reconocimiento de espacios de encuentro a consolidar.
- Dar prioridad al abordaje del problema de la pendiente y de sus limitaciones y dificultades, para después diseñar una serie de pequeñas terrazas de juego y de disfrute de la conversación y el paisaje.
- Buscar un equilibrio entre las necesidades de reordenación parcelaria y el mantenimiento estructural de la morfología de la trama urbana.

### c) Reconocimiento de la composición social del barrio

Un simple paseo por Jnane Aztout o una conversación con cualquiera de sus habitantes revela que no se trata de un vecindario excluido en un sentido social y perceptivo, sino todo lo contrario, que se integra en la ciudad y que anhela que ésta se integre con él. Igualmente se trata de un vecindario bien arraigado en su barrio. Estas circunstancias chocan frontalmente con la estimación oficial de población (en torno a un millar de personas) que, en función del tamaño del núcleo y los umbrales habitacionales establecidos en el Plan VSB, inhabilitaba en principio la permanencia de la totalidad del vecindario en el asentamiento.

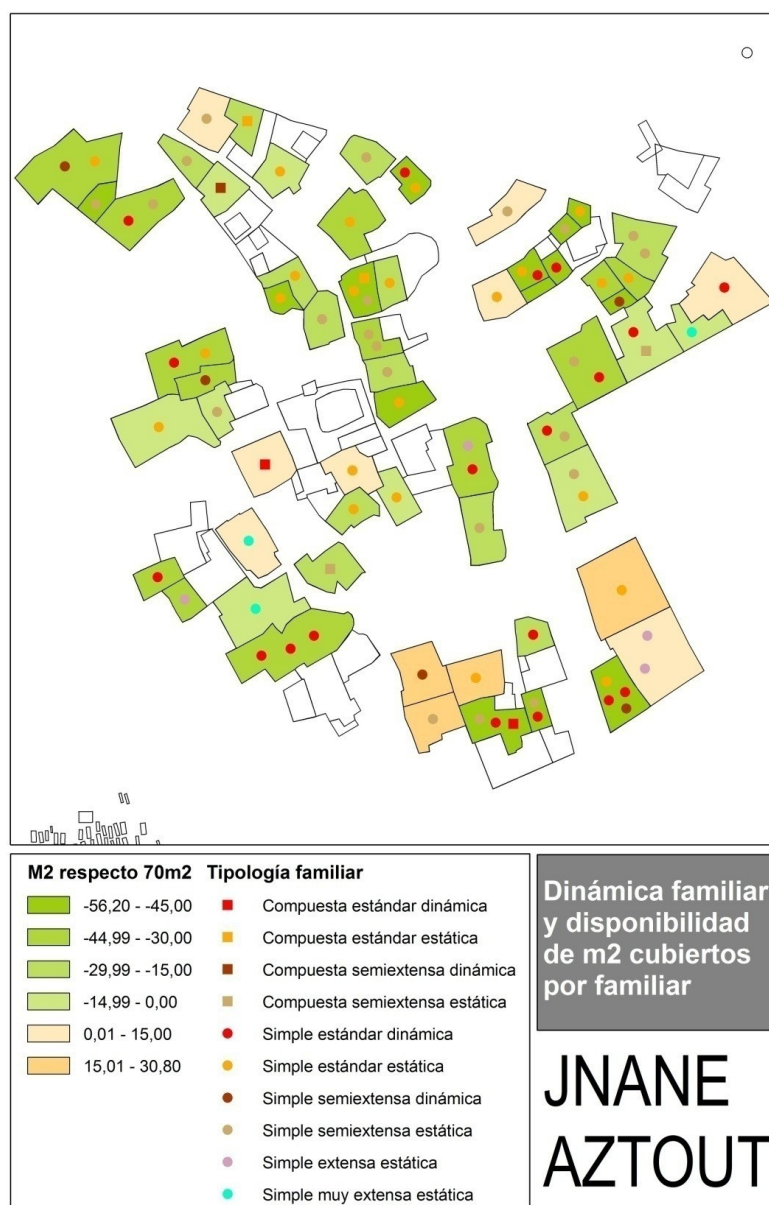
Frente a ello se instrumentaliza el estudio demográfico a través de un censo elaborado por los propios estudiantes-investigadores y profesores cooperantes, contando con el indispensable apoyo de algunos representantes de la Widadiyat y las propias familias. Su realización en una primera fase del proyecto se convierte en un hito básico de todo el proceso y supone la constatación de la convergencia entre capacidades expertas con consensos y ejercicios responsables de gobierno. Hasta el punto de que se constituye en documento oficial que el ayuntamiento larachí hace suyo y la Widadiyat se compromete a respetar para evitar procesos especuladores. Y, en función de su vinculación con dos propósitos esenciales del proyecto (garantizar la propiedad y el uso de la tierra), se convierte en base del plan de urbanización que posteriormente se diseña en la Oficina Técnica del Barrio, también asumido por el Ministerio y su Agencia Técnica como oficial.

Los datos de este censo justificarían la permanencia en el barrio de todos los vecinos, ya que demuestran que eran realmente 357 residentes y no 1000 como indica el documento base del Plan VSB (DPHL, 2004). Una estimación errónea que le otorgaba una densidad de 137 hogares por hectárea, reduciendo la capacidad de acogida e induciendo una estrategia de intervención tendente a corregir densificaciones, obligando a realojos fuera del recinto del barrio. Además de esta rectificación sobre tales estimaciones, el reconocimiento de algunas claves dinámicas a partir de la estructura familiar hacía prever unas expectativas de crecimiento no excesivas, garantizando así la viabilidad de los principios recogidos en el mencionado plan.

Siendo así, el relato del aprovechamiento de todo lo ya existente no sólo cala en el valor patrimonial de lo construido o el valor social y político de las estructuras organizativas de los propios chabolistas, sino que se refrenda toda vez que la puesta en marcha del proyecto no supone una tensión frente al propio vecindario. Por su parte, este censo permite asimismo un microanálisis espacial, a nivel de parcela construida, que destila informaciones relevantes muy útiles en fases posteriores del proyecto (Figura 6). A pesar de todo lo anterior, otros inconvenientes desvelados durante el proceso, como fue la ocupación que se producía en la parte alta de terrenos pertenecientes al cementerio (propiedad del Habús) obligaron a algunos desplazamientos y concentraciones en la parte baja, obligando a la readaptación de los criterios y objetivos establecidos en esta dirección.

La Figura 6 pone en evidencia una distribución no homogénea de las familias y hogares residentes, observándose una mayor concentración de vecinos en las parcelas de los bordes delimitados por el muro y el bosque que sirve de barrera física y visual al cementerio. Distribución que probablemente se explica en el proceso histórico de ocupación del barrio en la medida en que las primeras familias fueran aprovechando la ventaja constructiva del propio muro y la menor pendiente topográfica, mientras que las que llegaron más recientemente ocuparan el borde del cementerio con mayor pendiente.

Figura 6. Síntesis de la estructura y dinámica demográfica de Jnane Aztout a partir del censo de 2006



Fuente: García García et al. (2006)

En el plano constructivo permite un primer diagnóstico de necesidades habitacionales respecto al indicador de partida de 70 m<sup>2</sup> construidos por familia que establece el Plan VSB, de forma que, más allá de una primera constatación del hacinamiento dominante, se pueda comenzar a diseñar una estrategia de intervención arquitectónica que, en la medida de lo posible, ofrezca distintas soluciones para conseguir dicho umbral mínimo sin afectar significativamente la estructura morfológica ni generar situaciones de desigualdad o discriminación.

Y, en este segundo aspecto, desde el censo cabe realizar una tipificación de situaciones familiares que pone el foco en su diversidad y que, aparte de señalar una población ya asentada y con

margen moderado de crecimiento, ofrece datos a considerar en las estrategias de rehabilitación en un marco de autoconstrucción acompañada técnicamente. Ello desde la óptica de la resiliencia que ofrece este tipo de construcciones unifamiliares respecto a la dinámica propia de sus habitantes.

Se distinguen pues las siguientes variantes familiares:

- Simple o compuesta: según se trate de una familia nuclear, establecida a partir de un matrimonio, o de una familia en la que se convive con otros parientes.
- Estática o dinámica: considerada a partir de la edad de los progenitores, situando el límite de la fecundidad en los 35 años para la mujer y los 50 para el hombre.
- Estándar, conformada por debajo de 4 miembros (media del barrio), semiextensa hasta 6 miembros, extensa hasta 8 miembros y muy extensa por encima de ese número.

Tabla 2. Tipologías familiares en Jnane Aztout

Tipología familiar	%	Tipología familiar	%
Compuesta semiextensa dinámica	1,14	Simple semiextensa dinámica	5,68
Compuesta estándar dinámica	2,27	Simple estándar dinámica	22,73
Compuesta semiextensa	2,27	Simple semiextensa estática	26,14
Simple muy extensa estática	3,41	Simple estándar estática	29,55
Simple extensa estática	4,55		

Fuente: elaboración propia a partir de nuestro censo de 2006

Como resultado se constata una mayor frecuencia de familias nucleares y no demasiado amplias, así como una tendencia a la estabilidad poblacional del barrio (Tabla 2). Tal estabilidad debe ser considerada como una fortaleza respecto del proceso de consolidación del barrio y una muestra de su carácter singular como *bidonville*.

#### 4 La Geografía y su papel de convergencia y acompañamiento

Las bases y principios del proyecto inicialmente presentadas advierten que no resulta operativo distinguir la relación de la Geografía con las otras disciplinas participantes en base a límites claramente definidos entre ellas, sean estos conceptuales o instrumentales. Por el contrario, intervenir en la realidad desde una perspectiva del hábitat como proceso y sistema complejo conduce a resaltar la utilidad de un marco interdisciplinar y su progresión hacia un paradigma de transdisciplinariedad. Así, partiendo del intercambio y transferencia de ideas y métodos para fundamentar o ampliar posibles descubrimientos, se avanza hacia “un conocimiento superior emergente, fruto de un movimiento dialéctico de retro y pro-alimentación del pensamiento, que nos

permite cruzar los linderos de diferentes áreas del conocimiento disciplinar y crear imágenes de la realidad más completas, más integradas y, por consiguiente, también más verdaderas” (Martínez, 2007).

No significa esto renunciar a las disciplinas, por lo que a los geógrafos de este equipo la experiencia larachí nos permitía seguir ensayando lecturas del espacio, el territorio y la sociedad implicada, a distintas escalas, que ahora podemos reordenar en la intención de mostrar con claridad la conveniencia de las mismas en un escenario colaborativo. Es precisamente esta capacidad para apoyar la lectura de singularidades del ámbito y la sociedad en la que intervenir, reconociendo emergencias y puntos de apoyo, lo que resultaría replicable en otros casos, recuperando fases e instrumentos metodológicos como los expuestos o aportando otros.

**Tabla 3. Síntesis de aportaciones geográficas en la intervención en Jnane Aztout**

FASE DIAGNÓSTICO			
Escala	Orientación / aporte	Desarrollo	Fuentes
Regional	Justificación de la iniciativa y compromiso de intervención	Encuadre en claves geográficas y socioeconómicas	Bibliografía y documentación
Local	Priorización en el marco de Larache y del Plan <i>Villes sans Bidonvilles</i>	Caracterización urbanística, social y del hábitat marginal	Bibliografía, documentación, observación y entrevistas a informantes clave
Barrio	Concreción de singularidades frente intervención genérica	Diagnóstico funcional; caracterización ambiental y paisajística; análisis de estructura y dinámica del vecindario	Observación, entrevistas y realización de censo de población
FASE DESARROLLO			
Convergencia y acompañamiento activo			

Fuente: elaboración propia

Y, en un segundo nivel, reafirmando su utilidad en el plano de la inter y transdisciplinar, seguimos reivindicando que la Geografía del siglo XXI puede y debe ejercer un papel activo en el efectivo desarrollo de iniciativas de transformación de la realidad, pasando de una Geografía diagnóstica como paso previo a presupuestos rígidos de planificación, a una Geografía comprometida cuya mirada integral se sume a la convergencia de saberes en procesos de gestión continua. Recuérdense, al respecto, los argumentos que Horacio Capel planteara en una conferencia pronunciada en el Congreso de la Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOGÉ), celebrado en Ibagué en agosto de 1996:

Hay que tratar de dar respuestas a las necesidades de la sociedad y estudiar los problemas básicos del mundo contemporáneo. No solo para realizar descripciones,

inventarios y balances (que pueden ser necesarios), sino para ofrecer soluciones y alternativas. Es preciso comprometerse, con riesgo de equivocarse y estando dispuestos a rectificar. Necesitamos inteligencia, formación, esfuerzo, capacidad. También sentido de los problemas. Y sobre todo pasión intelectual, compromiso con los problemas del mundo actual, y compromiso con la tarea de resolver las injusticias y desigualdades existentes (Capel, 1998).

La integración de habilidades disciplinares, la asunción de capacidades expertas y su reconocimiento institucional, y la mutua convicción de técnicos y vecinos de que los primeros refuerzan el papel necesariamente protagonista de los segundos, es determinante en la reformulación del plan de intervención urbanística en Jnane Aztout. Y, en su implementación, el aporte desde la Geografía en un acompañamiento activo y no ensimismado, ayudando a aprender a la vez que aprende, la sitúa como parte de un entramado que comprende que durante el proceso de transformación se alumbran situaciones de tal calado que revisan presupuestos de partida sin desnaturalizar el proyecto.

Figura 7. De chabolas a barrio. Una imagen de la transformación



Fuente: Foto-Poética Expo (Scamardi, 2014)

La presencia en la Comisión de Seguimiento del Plan sirve para no sólo explicar nuestros diagnósticos y aplicar los resultados de nuestros análisis, sino también para defender nuestras

convicciones geográficas concretadas en las necesidades de controlar la posible especulación urbana en aras de la integración del nuevo barrio en la ciudad y de escuchar a los vecinos como verdaderos protagonistas del futuro de Jnane Aztout.

Por su parte, en las específicas tareas ingenieriles y arquitectónicas de la segunda etapa del proyecto sólo pudimos aportar nuestro acompañamiento, ciertas dosis de sentido común a la hora de decidir detalles constructivos y urbanísticos o de calmar ánimos en los momentos difíciles de una convivencia muy compleja. No es baladí, no obstante esto último, demuestra que la Geografía tiene capacidad para leer de forma dinámica en un ámbito estructuralmente dialéctico, como el que se ha presentado, desde una mirada posicionada pero no pontificada.

El proceso nos hace comprender a todos, más allá de la naturaleza y temporalidad de las acciones, que el cambio físico y la asunción del protagonismo vecinal son objetivos fundamentales que merecen ser priorizados, asumiendo aquellos ajustes necesarios para equilibrar plan y discurso en su ejecución. Visto ahora, con algo más de perspectiva, es lo que permite identificar que frente a la *tabula rasa* del genérico Plan VSB, un barrio real, vivo y efectivamente apropiado, que mantiene estructuras y lugares básicos sin ensimismarse en planos apriorísticos que lo hubieran enlatado en un relato inamovible, no es una concesión, sino un logro. Desde nuestro punto de vista enseña caminos y deja emerger de forma efectiva una Geografía de esperanza (Sabaté, 2009; Ojeda-Rivera & Ojeda-Sánchez, 2011).

**Agradecimientos:** Este texto responde a los análisis y resultados geográficos del Proyecto de autoconstrucción asistida de las viviendas del asentamiento de chabolas Jnane Aztout de Larache, que —promovido por profesores y estudiantes de las universidades públicas sevillanas y enmarcado en el Plan National Villes sans Bidonvilles— ha contado con la participación de la Asociación de Vecinos del asentamiento, el alcalde de Larache, el delegado del Ministerio del Hábitat, el gobernador y las empresas públicas marroquíes responsables de la ejecución del programa: Al-Omrane, Radell y la Agencia Urbana de Larache. Gracias a estas instituciones y a las aportaciones de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional al Desarrollo (BOJA, 20-04-2011) y del Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra (Sevilla) el proyecto pudo ir contando a lo largo de su desarrollo con financiaciones por valor de 1 276 950 dólares.

**Declaración responsable:** Las tareas para la elaboración de este texto han sido distribuidas aproximadamente así: Coordinados por Juan F. Ojeda-Rivera, los tres autores hemos compartido la redacción definitiva de este artículo y su configuración final. A lo largo de su desarrollo, F. José Torres planteó los apartados referidos a las escalas nacional, regional y local de aproximación al objeto específico de trabajo; Antonio García se encargó de los análisis sociodemográficos y



urbanísticos del barrio y, finalmente, los tres compartimos los marcos teórico y metodológico, así como las hipótesis de trabajo, los resultados y el ensamblaje general del texto.

## Bibliografía

Capel, H. (1998). Una Geografía para el siglo XXI. *Scripta Nova*, 19. Retrieved from <http://www.ub.edu/geocrit/sn-19.htm>.

Capel, H. (2003). A modo de introducción: los problemas de las ciudades. *Urbs, civitas y polis. Mediterráneo Económico*, 3, 9–22.

De Manuel, E., et al. (2006). Diseño de procesos educativos globales: Aula Sevilla-Larache. In *Segundas Jornadas Sobre Investigación en Arquitectura y Urbanismo* (pp. 55–65). Barcelona, Sant Cugat del Vallés..

De Manuel, E. (2009). *Consolidación urbana participativa de Jnane Aztout, Larache (Marruecos)*. Presented at the International Congress La Ciudad Viva como Urbs. Quito, Ecuador, July 8–10. Retrieved from [http://www.adici.org/wp-content/uploads/2011/09/0551\\_larache-cv.pdf](http://www.adici.org/wp-content/uploads/2011/09/0551_larache-cv.pdf)

De Manuel, E., Ojeda-Rivera, J. F., & Torres-Gutiérrez, F. J. (2009). El riesgo y el placer de aprender. Aprendiendo con Larache. In J. Mora, F. J. Torres-Gutiérrez & A. Rodríguez (Coords.), *Proyectos sociales y de cooperación. Transferencia de conocimiento y buenas prácticas* (pp. 66–69). Almería: Háblame ediciones, Tutorial Formación S.L.

De Manuel, E., Ojeda-Rivera, J. F. (2009). Una fábrica de sueños: Jnane Aztout. Proceso de producción social del hábitat. In J. Mora, F. J. Torres-Gutiérrez & A. Rodríguez (Coords.), *Proyectos sociales y de cooperación. Transferencia de conocimiento y buenas prácticas* (pp. 70–85). Almería: Háblame ediciones, Tutorial Formación S.L.

De Manuel, E. (2010). Construyendo triángulos para la gestión social del hábitat. *Hábitat y Sociedad*, 1, 13–37. <http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2010.i1.02>

De Manuel, E. (2013). Consolidación de Barrios. Jnane Aztout, Larache, 2005–2013. In V. Pelli et al. (Comps.), *Seminario Internacional sobre Experiencias Habitacionales Significativas en Latinoamérica y España* (pp. 29–69). Resistencia: Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional del Nordeste Argentino.

De Manuel, E. (2016). Jnane Aztout. *En Barrios en transición. Encuentro de iniciativas sociales emergentes e iniciativas públicas*. Bilbao: URBANBAT, Transit Cities.

Délégation provinciale de l'Habitat de Larache (2004). *Plan Local D'Habitat et du Développement Urbain, Larache "Villes sans Bidonvilles"*. Written by Urbans Systèmes para el Ministère Délégué Chargué de L'Habitat et L'Urbanisme.

Duclos, G., & Campos, P. (2001). *Larache: Evolución urbana*. Sevilla: Junta de Andalucía.

Lacoste, Y., & Ghirardi, R. (1983) (Eds.). *Geografía general física y humana*. Barcelona: Oikos Tau.

- López, M.D. (2004). *Larache a través de los textos. Un viaje por la literatura y la historia*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- Manzano, V. (2012). *La Universidad Comprometida*. Bilbao: Hegoa, Universidad del País Vasco.
- MacDonald, J., & Drummond, P. (2009). El mejoramiento de barrios en el marco de la gestión urbana. *Cuadernos de Análisis*, 19, 1–16.
- Martínez, M. (2007). *Conceptualización de la transdisciplinariedad*. *Polis*, 16. Retrieved from <https://journals.openedition.org/polis/4623>
- Miguel, J. M. de, & Martínez-Dordella, S. (2014). Nuevo índice de democracia. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 146, 93–140.
- Morin, E. (2000). *La mente bien ordenada*. Barcelona: Seix Barral.
- Ojeda-Rivera, J. F., & Ojeda, J. A. (2011). Crónica de una esperanza (Inane Aztout, de asentamiento chabolista a barrio larachí). In *II Congreso Internacional África-Occidente: Corresponsabilidad en el desarrollo (vol. II)* (pp. 325–345). Huelva: Universidad de Huelva.
- Ojeda-Rivera, J. F., Villa, A., & Lamrani, M. (2007). Un recorrido geográfico por el Norte de Marruecos: La Península Tingitana, puerta europea en África. In B. Delgado, A. García-García & F. J. Torres-Gutiérrez (Coords.), *Ambientes, Ventanas y Miradas en Paisajes de Andalucía y Marruecos* (pp. 163–228). Puebla del Río (Sevilla): Junta de Andalucía.
- Ortiz, E. (2007). *Integración de un sistema de instrumentos de apoyo a la producción social de la vivienda*. México: HIC-AL.
- Pelli, V.S. (2010). La gestión de la producción social del hábitat. *Hábitat y Sociedad*, 1, 39–54. <http://dx.doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2010.i1.03>.
- Pelli, V.S. (2006). *Habitar, participar, pertenecer, acceder a la vivienda, incluirse en la sociedad*. Buenos Aires: Nobuko.
- PNUD (2016). *Human Development Report. Human Development for Everyone. Briefing note for countries on the 2016 Human Development Report, Morocco*. Washington D.C. Retrieved from
- Romero, J., & Farinós, J. (2011). Redescubriendo la gobernanza más allá del buen gobierno. Democracia como base, desarrollo territorial como resultado. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 56, 295–319. Retrieved from <https://www.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/1354>
- Rosado, A.M., & Lara, R. (Coords.) (2018). *Derechos Humanos en la Frontera Sur*. Asociación Pro-Derechos Humanos de Andalucía.

- Sabaté Bel, F. (2009). Por una geografía que contribuya a la reconstrucción de la esperanza. In J. M. Ferial, A. García-García & F. J. Torres-Gutiérrez (Coords.), *Territorios, sociedades y políticas* (pp. 443–456). Sevilla: Universidad Pablo de Olavide & Asociación de Geógrafos Españoles.
- Scamardi, S. (2014). *Foto poética Expo*. Rehabilitación integral del barrio de Jnane Aztout. 2005–2013. Retrieved from <https://parlachis.wordpress.com>
- Silva, A.A.D. da, & Galeno, A. (2004) (Orgs.). *Geografia: ciência do complexus: ensaios transdisciplinares*. Porto Alegre: Sulina.
- Sousa Santos, B. (2005). *El milenio huérfano. Ensayos para una nueva cultura política*. Madrid: Ed. Trotta / ILSA.
- Swyngedouw, E. (2005). Governance innovation and the citizen: the janus face of Governance-beyond-the-state. *Urban Studies*, 42(11), 1991–2006. <https://doi.org/10.1080/00420980500279869>
- The Economist Intelligence Unit (2018). *Democracy Index 2017. Free speech under attack*. Retrieved from [https://pages.eiu.com/rs/753-RIQ-438/images/Democracy\\_Index\\_2017.pdf](https://pages.eiu.com/rs/753-RIQ-438/images/Democracy_Index_2017.pdf)
- Vidal, F. (Ed.) (2006). *V Informe FUEM de Políticas Sociales. La exclusión social y el estado de bienestar en España*. Madrid: Icaria Editorial.
- García García, A., Ojeda-Rivera, J. F., Ojeda-Sánchez, J. A., Rodríguez-Álvarez, M., Torres-Gutiérrez, F. J. & Ureña Mayenco, M. (2006). *Memoria de geógrafos y ambientalistas realizada en el marco del II Seminario Larache, Ciudad, Territorio y Desarrollo* (Unpublished).
- Scamardi, S. (2013). *Barrio de Jnane Aztout. Memoria 2005–13* [Video]. Retrieved from <https://vimeo.com/67761589>
- Ziccardi, A. (Comp.) (2008). *Procesos de urbanización de la pobreza y nuevas formas de exclusión social: los retos de las políticas sociales de las ciudades latinoamericanas del siglo XX. Pobreza y exclusión social en las ciudades del Siglo XXI*. Bogotá: CLACSO – CROP / Siglo del Hombre Editores.